(1)

ADVERTENCIAS DE UN CIUDADANO A LOS DIPUTADOS DE CORTES.

*Semper ego auditor tantum,
numquam que reponam? (*)*

La Nación española, en medio de una convulsion espantosa, y quando apenas tenia mas territorio que la Ciudad de Cádiz, y ésta bloqueada estrechamente, se dió una Constitucion en que reunió toda la sabiduría de los dos últimos siglos. La posteridad imparcial apreciará en lo justo este rasgo de firmeza nacional, y acaso le preferirá á la decantada serenidad, que manifestó Roma, quando Annibal estaba á sus puertas, despues de la famosa batalla de Cánas. A nuestros Diputados en Cortes futuras toca perfeccionar esta grande obra, y dar la execucion por medio de Leyes civiles, criminales y mercantiles, sin las que nuestros negocios no tendrán ni rapidez en su marcha, ni simplicidad en sus formas, ni justicia en sus resultados, y volveremos al estado anterior en que la mitad de la Nación estaba empleada en robar y perseguir á la otra mitad. A estos Diputados me dirijo por ahora, insinuándoles algunas ideas, que pueden conducir á nuestro mejor gobierno, y si fuesen

(*) No puedo citar el lugar donde Horacio dice esto; porque ha mas de ocho meses que no tengo mas libros que la Biblia y la Constitucion.